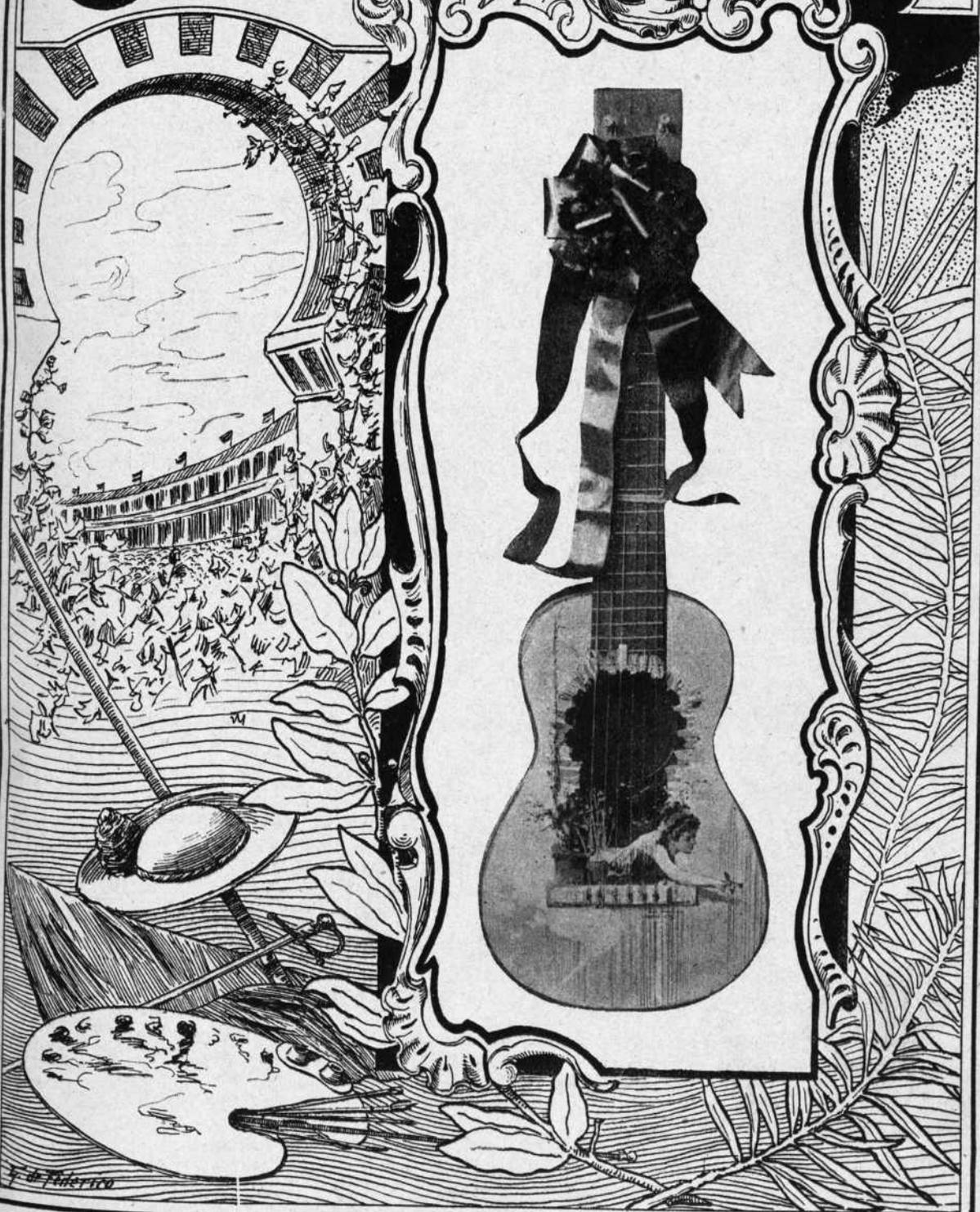


Sol y Sombra

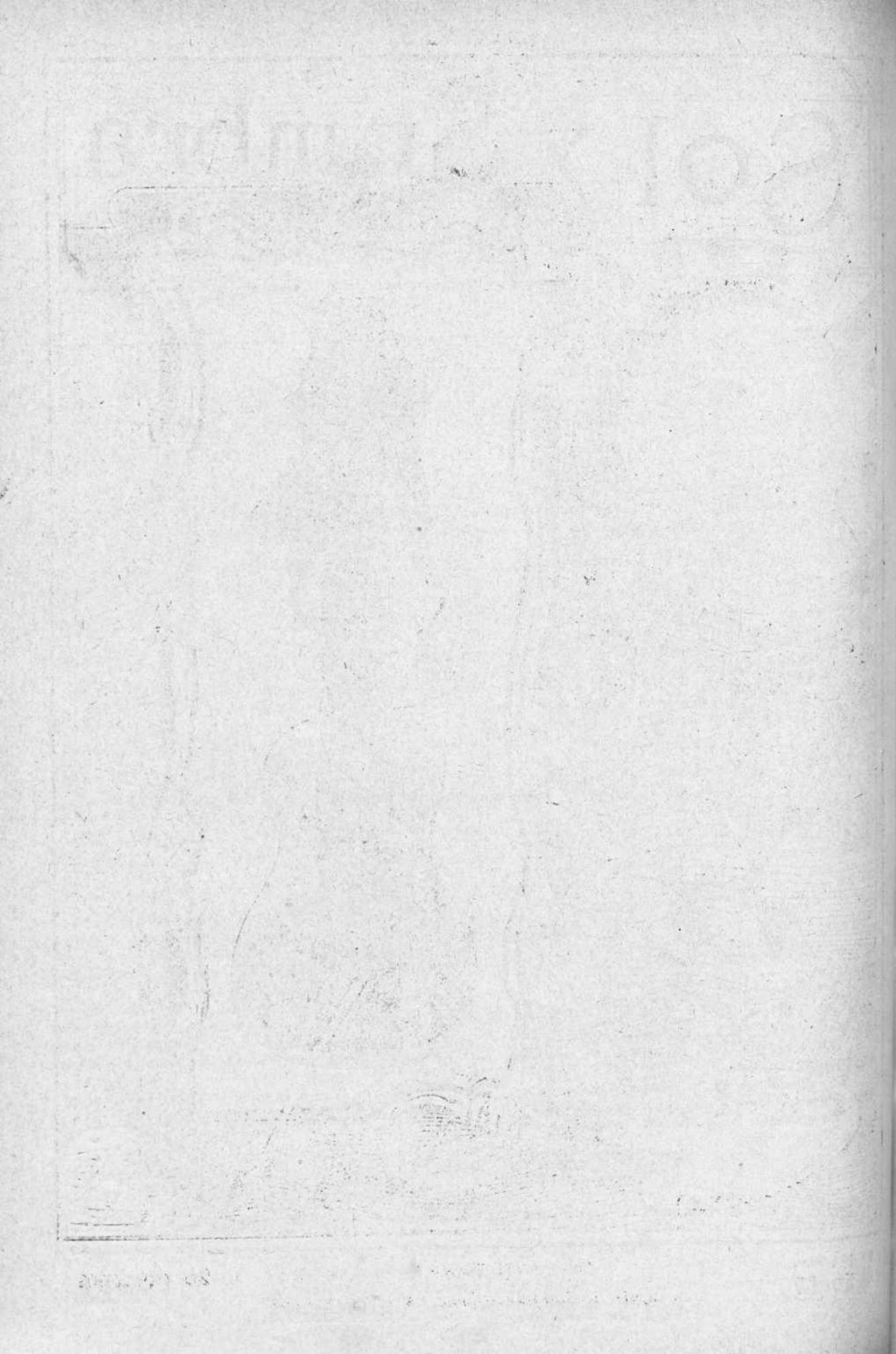


Año IV

UNA GUITARRA

20 céntimos

POR Luis Taberner.—(ORLA DE G. DE FEDERICO)



SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

AÑO IV

MADRID 5 DE ABRIL DE 1900

Núm. 156.

Toros en Toledo.

Si no fuera ya tan trillado, comenzaría mi crónica con aquello de *Todo júbilo es hoy la gran Toledo*; porque la verdad es que júbilo, y bulla, y algazara por mor de la corrida hubo el domingo en la ciudad de los concilios.

Pero dejemos en paz á *La Raquel* y á Huerta, que bastante les han molido los huesos á uno y otra desde 1778, y vamos á la cuestión pitonuda.

Está visto: se dan corridas prematuras. Ayer en Madrid, para doctorar á *Jerezano*; hoy en Toledo, para que la Compañía del ferrocarril se gane unas pesetas y no las pierdan los fondistas y cafeteros. En cuanto á la empresa, le salió la contraria.

Eso de las corridas á destiempo no es de ahora, tiene ya larga fecha.

Sin ahondar mucho, y ciñéndonos á una veintena de años, «resulta» que, sólo en la plaza de Madrid, hubo las siguientes corridas serias antes de empezar la temporada:

En 1880, y días 7 y 14 de Marzo, se despidió la empresa Casiano con dos corridas en que actuaron de matadores *Caraancho*, *Lagartija* y Felipe García.

En 1885, á beneficio de los perjudicados por los terremotos de Málaga y Granada, se celebró, el 8 de Febrero, una corrida en la que torearon *Lagartijo*, *Frascueto*, Felipe García, *el Gallo*, Valentín Martín y Mazzantini.

En 1891 (22 de Marzo), *Espartero* y Guerra torear otra corrida.

En 1892 (6 de Abril), para los perjudicados con las inundaciones de Córdoba, hubo otra corrida, matando *Lagartijo*, Guerra y *Torerito*.

En 1897 (21 de Marzo), se dió otra corridita para que *Parras* tomase la alternativa «de manos» de *Torerito*.

Y en 1898 (mes de Marzo), la empresa Bartolo se despidió con tres corridas, en dos de las cuales torearon *Guerrita* y *Reverte*, y en la última éstos y Mazzantini.

El mal es añejo; esa estúpida violación de la temporada la hubo siempre y la habrá cuando á Dios le plazca, que, por lo visto, le place frecuentemente.

*
*
*

La corrida toledana tenía su interés. En ella toresaban dos «estrellas» de la moderna lidia y, aunque ninguna es muy brillante que digamos, ha venido tan á menos el sistema planetario, que por soles se tienen y por soles se hacen pagar.

Además, la circunstancia de ser la vez primera que Fuentes se vestía el traje de lucas á su regreso de América, y el tratarse de una capital no muy distante de Madrid, hizo que los aficionados madrileños tomasen la cosa como suya y allá fueron muchos á ver «lo que se daba».

Cuando llegamos á la Roma española, como llaman á Toledo los lapidófilos, vinieron á nuestra imaginación las fiestas de otros tiempos y por ella cruzaron las siluetas de aquellas «mujeres públicas de la mancebía con sus tamboriles danzando y bailando, muy ataviadas de oro y seda», y la cuadrilla «de los 18 sastres enmascarados á los que acompañaban dos damas con sus espadas desnudas», y la otra cuadrilla capitaneada por el Conde de la Cerda, y aquellos «palios» corridos por las horizontales de entonces.

La verdad es que algo han mejorado las costumbres desde 1556 en que sucedían estas cosas. También hoy existen en abundancia *mujeres de la mancebía*; pero no alternan en los regocijos públicos como un número del programa.

Y basta de historias, que hay que liarse con la corrida y apartar la imaginación de aquellos tiempos para traerla á la realidad, que ya es traer.

*
*
*

Que la corrida sería mala, estaba descontado: toros del Duque y debutantes con *orgasmo* no prometían nada feliz.

Y nada hubo.

Los bichos eran unos becerrotos, gordos, bien criados, apañaditos, muy *monos*, muy *recortaditos*, de mucha *vista*, como los géneros alemanes; pero teniendo—salvo honrosa excepción—horchata por sangre, algodón por cabeza y mazapán por pitones. Lo cual no es de extrañar, pues en el pueblo del turrón estábamos.

El cuarto bichejo se rompió una *púa* corneando á un jaco. ¡Si tendría consistencia!

Los maliciosos creyeron que el becerro salió con el cuerno encolado, y no había medio de convencerles de la verdad. ¡Guasones!

La quinta mona pasaba junto á los caballos corriendo más que el tfo de la lista, los piqueros alargaban la lanza y el párvulo bueyanón seguía su carrera. En buena ley debió ser fogueado, porque sólo tomó una vara como rezan los cánones; pero el presidente (muy veterinario señor mfo), D. Victoriano Medina, creyó que todas aquellas picaduras fueron de recibo y libró al animal de la infamante yesca. El Duque se lo pague.

El sexto (suple cornúpeto) fué el mejor. Tenía morrillo frailluno, mucha cabeza, alguna voluntad y pegaba de firme.

Dígalo *Badila*, que salió aleateando por los aires como ruiseñor de primer vuelo.

Tomaron entre todos 33 puyazos y dejaron de cuerpo presente seis jacas, si no me engañan mis apuntes.

¡Buen día para el contratista de aleruyas!

A los aficionados á detalles (que los hay, y querrian saber hasta el número de pelos que tiene cada bicho) les diré que los Veraguas exhibieron las siguientes cédulas personales:

1.º *Cirilo*. Cárdeno, bragao, gordo, ojinegro, chico y bien puesto.

2.º *Zaino*. Verdugo (no jabonero como decían los sabios), gordo, astinegro y de *madera* bien colocada.

3.º *Miranda*. Sardo, bien mantenido, careto, astiblanco y un tantico bizco del derecho.

4.º *Vinatero*. Berrendo en negro, con buenos *rosbifses*, chiquitín, horriblemente bizco del derecho, calcetero y botinero.

5.º *Cañamón*. Negro, con bragas, redondito, cortito de cuerna y de la talla que usan nuestros hacendistas.

6.º *Limeño*. Cárdeno, gordo, un poco caído y *adelantao* de alfileres, y de buena lámina.

Y basta de toros. ¿No les parece á ustedes?

*
* *

Los espadas, que vestían (y siguen los detalles) traje verde oscuro con oro, Fuentes, y verde claro (también con oro) el de La Algaba, hicieron las proezas que verá quien siga leyendo:

Fuentes.—A su primero, que era como todos una babosa infeliz, lo toreó con baile y *jormiguillo*, necesitando no pocas veces la ayuda de los peones para que *avisasen* á aquella *fiera*.

Brega tan desconfiada y jindamosa produjo sus naturales resultados, que fueron un pinchazo echándose fuera; otro lo mismo, con los terrenos cambiados; otro, saliendo el chico de naja, y un sablazo para terminar, porque el público pitaba y el edil había ya enviado la primera amonestación. ¡Buen principio de semana!

El torete era muy manejable, como lo demostró dejándose poner, como un pobrete, dos pares de *Valencia* y otro del *Malagueño*; pero, por no tener Fuentes agallas para meterse, en los dos primeros pinchazos, aburrió al bicho y lo hizo escamón, incierto y *conservador*.

En su segundo continuó el baile y trocaron los papeles el toro y el espada. Este se dejó torear por el bicho y fué donde al astado le dió la gana de llevarle. Con un pinchazo de la misma catadura que los de marras, un sablazo hondo, atravesado, y una intentona de llegar al cabello, se deshizo del pavete.

El quinto (el que debió ser fogueado) se quedó chocho, sin *quinqués*, ni *voluntad propia ni ajena*, y con un toro así puede hacerse muy poco. Sin embargo, á un espada que por vacantes naturales ha llegado á capitán general en el ejército de las coletas, debe exigírsele mucho, y bien poco es pedirle que no aburra al público tardando un verano y dando lugar á que le avise la presidencia cuando haya de habérselas con un buey semejante. Debí empezar por donde acabó: por irse á la olla.

Pero ayer soplaban, por lo visto, mexicanos vientos, y se tiraba á conservar el número uno.

El público pidió que parease Antonio, y éste practicó la suerte *del perdón*: citó al toro, hizo una salida falsa, de efecto, y colocó cambiando un par desigual, que fué aplaudido.

Ya hablaremos de eso en otra ocasión, que algunas se presentarán y no andaré yo tan deprisa como en esta.

Algabeño.—Nos demostró una vez más lo que todos sabíamos: que no torea nada, absolutamente nada, y que lejos de fijarse y adelantar, va como andan los cangrejos.

El chico dirá, parodiando al séptimo de los Fernandos: «Lejos de mí la funesta manía de torear.»

Ayer no se estrenó el pobrecito niño; se fué á casa (ó donde fuera) con el capote y la flámula vírgenes de todo toreo.

Él no lo gasta, va á echar carne abajo; con eso llegó donde está, y no es cosa de empezar ahora el aprendizaje. ¡Por mí! Mató sus tres toros casi sin desplegar la muleta, y cuando lo hizo fué para intentar ese barrido de lomos que tanto aplauden los de Villapezuña de Abajo. ¡Bueno! No estuvo tampoco muy superior con el sable.

Al segundo lo despachó de media estocada en su sitio. Y fué media, porque le faltó coraje al arrancar, que, si lo tiene, se moja hasta el puño de la almilla con la sangre del morrillo.

Al cuarto debió recibirlo, porque el becerro se quedó sin el cuerno de hacer pupa y allí se podía entrar como quien lava; pero se contentó con irse al volapié y dejar, eso sí, una superiorísima estocada que partió al *unicornio*.

De todos modos, la cosa no tuvo grandes méritos por tratarse de un limaco manejable y sin defensas.

En el último pinchó dos veces, entre peteneras y seguidillas, y acabó con una estocada honda, tirándose largo y cuarteándose á boca que pides. Todo porque el bicho conservaba alguna ligereza en los remos.

Como ustedes ven por el ensayo general, hecho en Toledo, de la comedia que va á representarse en Madrid en la próxima temporada, la obra será un fracaso ruidoso.

Con esto y con que Niembro no dé toros, ni el Gobernador cumpla con su deber, ni el público muestre las energías que el caso requiere, antes por el contrario, se halle dispuesto á aplaudir todo y jalear las camamas, podemos despedirnos de la fiesta nacional.

De los picadores, se distinguió *Varillas*, cumplieron los Carriles y *Moreno*, y quedaron mal *Badila* y *Cantares*. El primero dejó en vainada la garrocha en el cuarto toro, y, como el agujero fué en *los bajos*, pitó el público y estuvo en lo firme.

Entre los banderilleros, meracen palmas: *Valencia*, en un par al primer toro; *Malagueño*, en otro bueno y de castigo al tercero, y el *Pataterillo* en uno superior al cuarto, consintiendo mucho y llegando bien al centro de la suerte.

Bregando, ninguno, y estorbando, *Valencia*.

La entrada, de las que afligen á las empresas.

Y pare usted de contar.

Es decir, no paramos; aún he de añadir algo, y este algo es que mi buen amigo D. Ginés Carrión se fué á la plaza con una máquina parisién y *de buten* que acaba de adquirir para las instantáneas de este semanario. Iba dispuesto á reproducir hasta la *jinda* de los toreadores; pero el hombre propone y la Naturaleza dispone, y ella hizo que el domingo no hubiera luz para tales dibujos. Otra vez será. Ya lo verán ustedes.

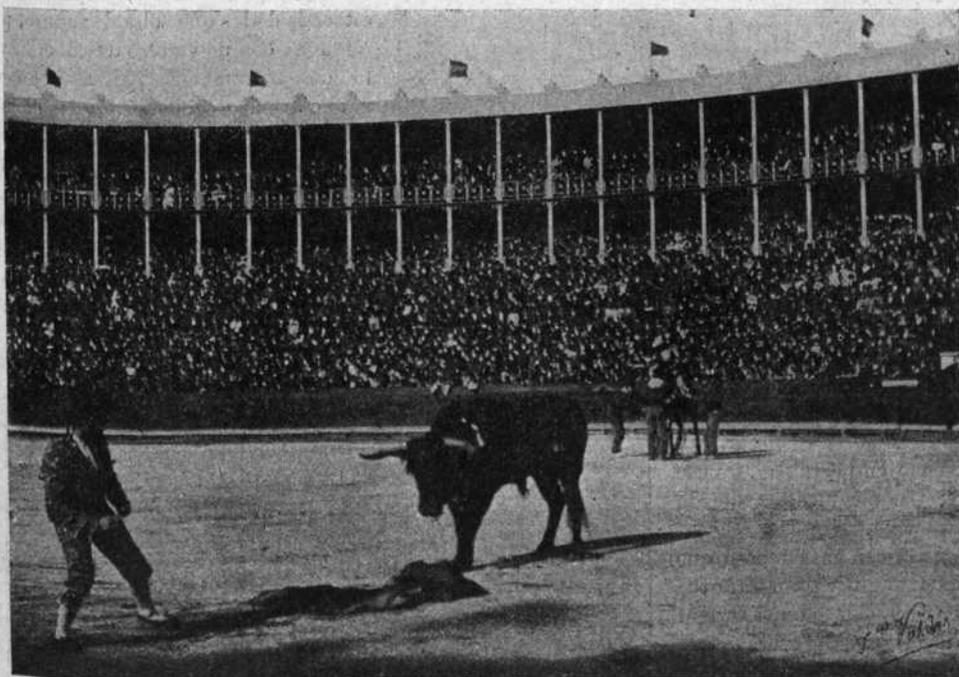
PASCUAL MILLÁN.



Novillada efectuada el 18 de Marzo.

Se lidiaron cuatro toros de Otsola y dos de Arribas, que, por lo general, cumplieron, ofreciendo sólo alguna dificultad el primero de los de Otaola, que adelantaba del derecho, y el último de los de Arribas por la tenaz querencia que llegó á tomar en las tablas, refugiándose en un caballo muerto. El mejor toro, por todos conceptos, fué el segundo de la tarde. Los seis bichos admitieron unos 39 puyazos y ocasionaron cinco caídas, sin incluir la faena del toro quinto, pues la hizo enmedio de las protestas del público y me fué imposible tomar nota por el indescriptible barullo que reinó en el ruedo durante el primer tercio; sólo puedo hacer constar que mató un jaco. Los cuatro anteriores y el sexto dejaron para el arrastre ocho caballos. Las protestas del público fueron injustificadas, pues el de Arribas era un novillo muy admisible. La bronca puede achacarse á los deseos de mover *garata* que de algún tiempo á esta parte tiene un crecido número de espectadores, que si bien en ocasiones se queja con razón, en otras no tienen motivo de ser y sólo se consigue que el resto del público pierda la lidia ordenada de uno ó más toros.

Machaquito estuvo cerca y bravo al comenzar la faena de muleta en su primero, terminando por desconfiarse algo, tal vez por las condiciones del enemigo, que no eran nada buenas. Entró á matar, no con mucha rectitud, y agarró una estocada baja, que silbaron unos mientras otros aplaudieron.

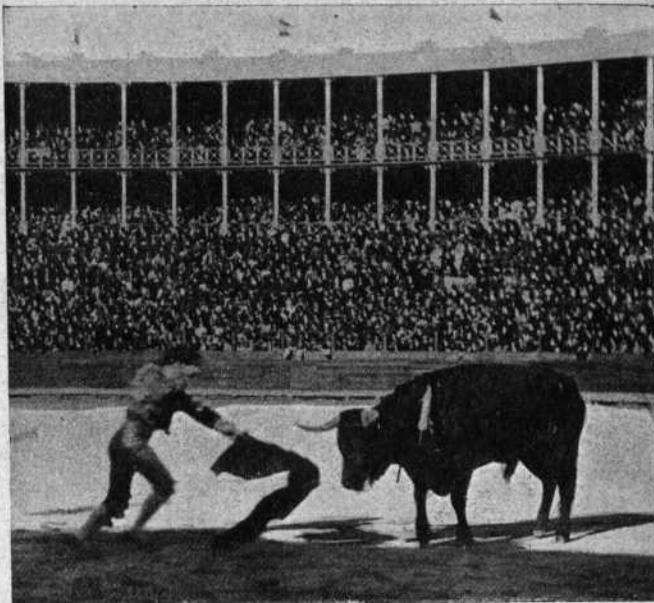


Machaquito perdiendo el capote al rematar un quite.

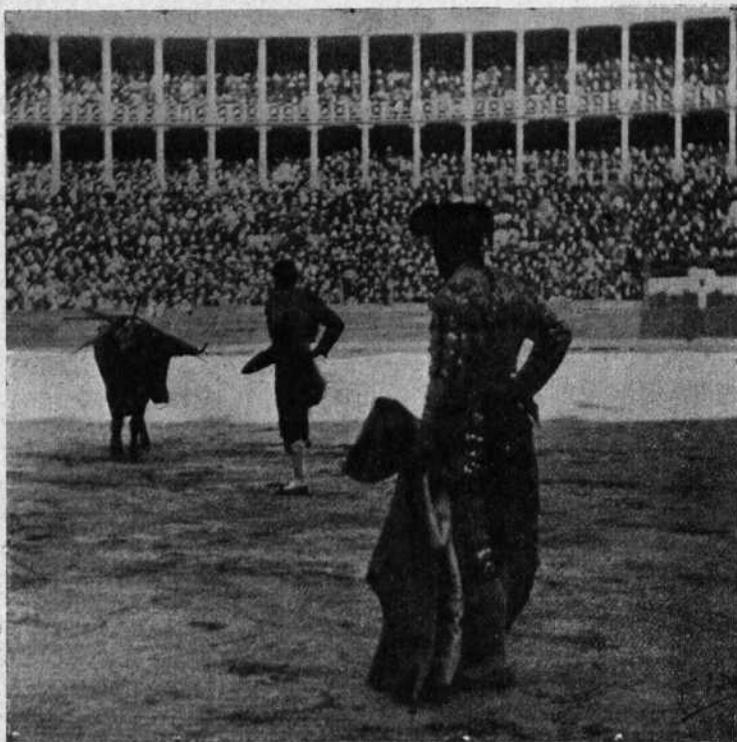
Solo aceptable fué el trabajo que con el trapo empleó en su segundotoro, recibiendo alguna colada y hasta un palo en el brazo izquierdo en un pase alto, y entrando mejor que en su primer bicho propinó una buena estocada, encogiéndose el toro al sentirse herir, por lo que la salida del diestro tuvo que ser por la cara. El bicho busca los tableros, y al sentarse *Machaquito* en el estribo dobla el de Otaola á sus plantas, escu-

chando muchas palmas. Su trabajo en el quinto casi no mereció mencionarse, pues en vista de la actitud del público sólo procuró ser breve con la muleta y asegurar con el estoque, consiguiendo lo uno y lo otro, pues con un pase con la derecha y cuatro altos recetó una estocada corta, algo delantera y descolgada, que puso fin á la existencia del de Arribas y á la gritería de los alborotadores, todo en un minuto.

En la brega y quites, atropellado, perdiendo la defensa en más de una ocasión; en la dirección, peor que nunca, y banderilleando al toro sexto, con más deseos que buenos resultados. Nunca aprobaré el que á un mismo toro se cambie por el mismo lado dos y tres veces, se vea que no se presta á la suerte y se insista hasta lograr meter los brazos cambiando nuevamente, pues es querer buscar el natural deslucimiento de tan precisa suerte, como le sucedió, ó una cornada de más ó menos gravedad, de la que por milagro se libró. Y todo esto me extraña sobremanera que no se lo advierta persona tan conocedora como la que tiene por director. Si consiguió su objeto, el de clavar un par en buen lugar, al cambio, observe el valiente *Machaquito* que tuvo que suprimir los adornos estilo de Fuentes y tomar al toro más corto, como debió de hacerlo anteriormente, para que, en vista de la tendencia del bicho, no le diera tiempo á que le adelantara. Así, como terminó, casi por sorpresa, es



Machaquito entrando á matar á su primer toro.



Lagartijo después de la media estocada á su primer toro.

rencia que había tomado en las tablas, y puso fin á la corrida recetándole media estocada perpendicular y una buena.

En la brega y quites, con más reposo que su compañero, aunque no estuvo muy afortunado; en el buen par al cuarteo que clavó al toro sexto se le vió elegancia y arte, siendo muy aplandido.

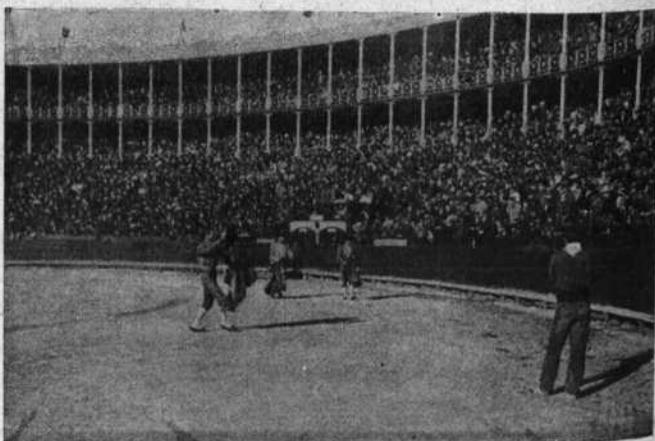
La nota saliente de la corrida fué el magnífico quite que hizo al picador *Colita* en una caída al descubierto, en el toro quinto, tapan-do con su capote el cuerpo del jinete con la vista y oportunidad de un consumado maestro, y llevándose al toro, una vez salvado el peligro, con arte y valentía.

como debió desde su comienzo banderillar al cambio, aunque, para ser franco, al cuarteo y por el lado izquierdo era solo como debió clavar el último par que puso.

Lagartijo estuvo muy bien en el trasteo que empleó en su primer toro, escuchando aplausos, los que se repitieron al señalar un pinchazo bien dirigido. Por abusar un tanto del trapeo comenzó el de Otaola á desarmar; pero aprovechó bien, y, entrando á ley, propinó media estocada de las que solía dar su tío, terminando con un certero descabello, valiéndole todo muchas palmas y un regalo del palco ocupado por la oficialidad del cruceo argentino *Presidente Sarmiento*, á quienes brindó la muerte del toro.

Pasando de muleta á su segundo sufrió no pocas coladas, viéndose libre de su adversario de media estocada alta y tendenciosa y un buen descabello, escuchando palmas.

Con el sexto empleó una faena inteligente para sacar al bicho de la que-



Ovación á *Lagartijo* por la muerte de su primer toro.

La ovación, con ser grande, no lo fué tal como en mi concepto se la merecía.

Bregando, aunque cada uno hizo cuanto quiso, por falta de dirección, se distinguieron *Mojino*, *Recarcao* y *Chiquillín*.

Con los palos, *Manene*, *Chiquillín*, *Montsolí* y *Peptín*; éste muy bien en el salto con la garrocha al toro cuarto que le valió una ovación.

Picando, *Montalvo* y *Botero*, estando también bien y muy voluntarioso el *Rubio*, de Córdoba.

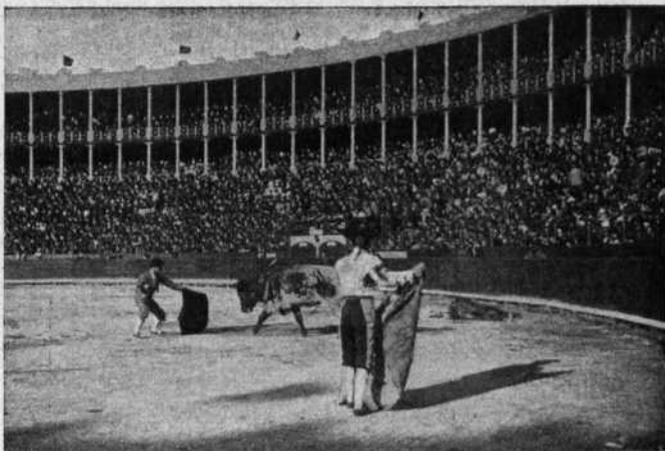
La entrada, un lleno.

La tarde, fresquita.

La presidencia, acertada... si no hubiera apurado tanto en varas al segundo toro.

El público, tal vez por el aumento en los precios, algo exigente con los lidiadores y con deseos de encontrar donde *agarrarse*.

*
**



Machaquito pasando de muleta á su segundo toro.



Machaquito sentado en el estribo después de doblar su segundo toro.

El 8 del actual se efectuará en esta plaza una corrida de toros, estoqueando *Fuentes*, *Algabeño* y *Conejito* ganado de D. Eduardo Miura.

¡Buena combinación!

JUAN FRANCO DEL RIO.

(Instantáneas de los Sres. Valdés y Román, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Machaquito saludando al público en la muerte de su segundo toro.

*
**

Novillada en Madrid.

A pesar de que muchos aficionados acudieron á presenciar la corrida que se efectuó el mismo día en la plaza de Toledo, y de lo desapacible del tiempo, verificóse, con una entrada muy regular, la novillada que para la tarde de 1.º del corriente dispuso la empresa de Madrid.

El cartel ofrecía algún atractivo—para los que no sufren la obsesión de los toros y toreros de la tierra:—el ganado, de D. José Manuel de la Cámara, de Sevilla; y los diestros, Rafael González, *Machaquito*, y Rafael Molina, *Lagartijo*, ambos de Córdoba.

He aquí, en resumen, lo que vimos en esa corrida:

EL GANADO.—Los toros de Cámara resultaron buenos en cuanto á presentación, pues todos estaban bien criados; pero no se distinguieron gran cosa por su bravura y poder. Los tres primeros no hicieron más que cumplir medianamente; los corridos en los turnos cuarto y quinto fueron fogueados, y sólo el sexto resultó con alguna bravura, si bien se le acabó muy pronto el carbón. Eso no obstante, ninguno ofreció dificultades á la hora de la muerte, pues, por lo general, llegaron nobles al momento supremo.

LOS ESPADAS.—*Machaquito* tuvo toda la tarde *el santo de espaldas*. Bregó con algo de embarullamiento, y con la muleta, no paró lo necesario; por cuya razón, los toros le toreaban á ratos y sus faenas resultaron largas y de poco efecto.

Ofreció al primero, que pasó á sus manos hecho un borrego, un trasteo de muleta interminable y un metisaca en la olla, lo que le valió abundancia de pitos, justos y merecidos.

Pasó al tercero regularmente, pero con poca quietud, y se deshizo de él mediante un pinchazo, á un tiempo, delantero, saliendo desarmado, y una estocada caída.

No estuvo más afortunado con el quinto, al que, después de una faena muy mediana, con su correspondiente achuchón, recetó una estocada también caída.

El muchacho estuvo trabajador en quites y quedó medianamente clavando un par al cuarteo, al toro sexto.

Lagartijo nos gustó más que su compañero. Es un torerito de la buena cepa, que no desmiente su procedencia. En quites estuvo siempre muy oportuno, sobre todo en el que hizo al picador *Melones*, que cayó al descubierto en el toro sexto, y remató el diestro arrodillándose frente al cornúpeto y alcanzando una ovación entusiástica por la vista y destreza que demostró. Clavó un par al cuarteo al mismo toro y también fué aplaudido.

Se deshizo del segundo de los de Cámara con un trasteo breve é inteligente y media estocada superior, que hizo polvo al adversario y valió al matador una ovación.

Al cuarto, después de un trasteo bastante lucido, le recetó un pinchazo bien señalado y una estocada corta, algo delantera; trató de hundir el estoque, haciendo un trabajo de muleta que entusiasmó al público; y terminó faena tan brillante, con un certero descabello.

Con menos fortuna en el último, empleó un trasteo regular para un pinchazo, bien señalado, cogiendo hueso; otros dos junto á las tablas; una estocada corta en su sitio, y un descabello al segundo intento.

Picando, *Melones*; los demás, cumplieron su cometido.

Los banderilleros no hicieron proezas, pero quedaron regularmente, sobresaliendo *Manene*.

Bregando se distinguió *Mancheguito*, que estuvo muy oportuno toda la tarde.

La presidencia se ganó una bronca durante la lidia del toro quinto, que era un buey, por su tardanza en ordenar que fuese fogueado. En cambio, creemos que el cuarto sufrió injustamente la misma pena; pues, aunque el animalito nada tenía de bravo, había tomado las varas de Reglamento.

La corrida, apreciada en conjunto, merece el calificativo de mediana.

DON HERMÓGENES.



DE VALENCIA



Novillada efectuada el 25 de Marzo.

Como *debut* de temporada nos presentó la empresa el día 25 una corrida del *género chico*, esto es, seis reses de D. Felipe de Pablo Romero, muy jóvenes y lisiadas, y los jóvenes *Machaquito* y *Lagartijo*.

Los novillos resultaron bastante endebles de bravura y de ningún poder, exceptuando los lidiados en cuarto y sexto lugar, que mostraron algo de cabeza.

Este último tomó las tres primeras varas tardeando, y terminó creciéndose al castigo, logrando con ello la nota de bueno.

El lidiado en tercer lugar fué muy justamente fogueado, aunque el público dividió su parecer, alegando que estaba resentido de la vista. El toro divisaba perfectamente el cite de los montados, y si no acudía al mismo, era de puro manso. A pesar de lo antedicho, corneó á un caballo y le finiquitó, pero no quiso más bromas.

Entre todos tomaron 33 varas por 16 caídas y nueve caballos muertos.

Y vamos con la gente trenzada.

Muchas ganas había de ver torear á esta pareja; mas por los primores que con los de D. Felipe ejecutaron, creo que éstas han disminuído para la segunda presentación.

Los quites, tanto el uno como el otro, los ejecutaron todos con la mar de barullo y falta de quietud.

Machaquito, á su primero, que apenas tenía cuernos, lo toreó de muleta con lucimiento, y sin estar el toro cuadrado, le dejó una buena estocada un poco descolgada.

Con más movimiento de remos que el debido pasó de muleta al tercero, sufriendo una arrancada, y sin estar el toro en suerte, intentó colocar el estoque, lo cual logró más tarde, y entrando de largo dejó media estocada buena.

Dos pases indefinidos endilgó á su tercero, y aprovechando, remató de una estocada superior.

Dos preguntas, Sr. *Machaquito*: ¿Usted, como director de lidia, deja en todas las corridas en que toma parte, que el peonaje haga lo que mejor le plazca y estorbe continuamente?



Lagartijo preparando á un toro para la suerte de varas.

¿Quién es V. y qué autoridad cree tener para ordenar se ponga en libertad un individuo que tiene la autoridad por clavarle un par de banderillas al quinto toro?

El guardia le creyó, ignorando su obligación, y V. lo ordenó, ignorando la suya también.

Mal, pero muy mal pareado llegó el segundo de la tarde á manos de *Lagartijo*; y éste, con algún azaramiento, le toreó de muleta.



Lagartijo pasando de muleta al segundo toro.

Entrando de largo, señaló dos pinchazos y media estocada atravesada, saliendo por el *rostro* del animal.

Al cuarto ya era otro pasándole de muleta, pues que le pasó muy bien, costándole no poco el que igualara.

Con solo un pinchazo, que el toro despidió, creyó el sobrino del califa que sobaba, y le llevó á las tablas con intención de descabellarle; pero viendo que el animal no estaba en situación de ello por las muchas facultades que conservaba, y es natural, se decidió á entrar á matar y dejó medio estoque enterrado en buen sitio.

En el último de la tarde fué desarmado de muleta dos veces; traqueteó de lo lindo y necesitó cinco pinchazos, una estocada en que el estoque salía por el brazuelo, media baja, y andando y á paso de banderillas, un pinchazo delantero. Y nada más.

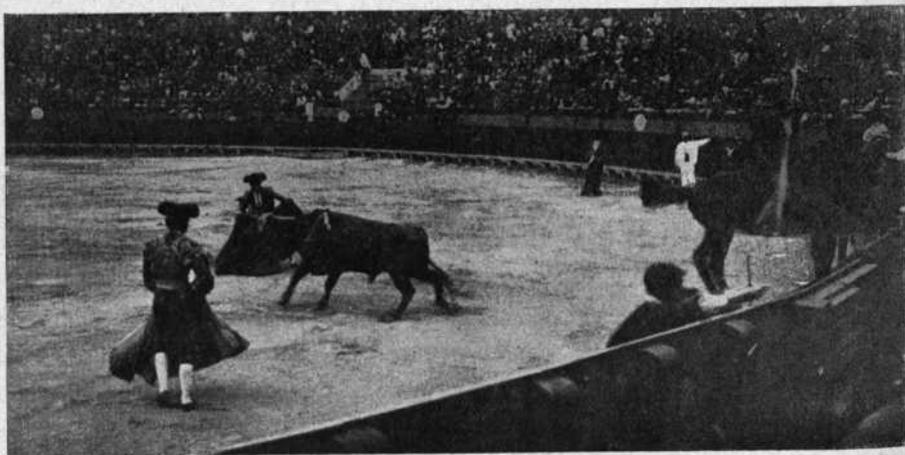
Si el amigo Rafael es muy aficionado á dar á los toros pataditas en el hocico cuando pasa de muleta, tenga presente que tal afición le costará cara.

Al público de Valencia no le gusta eso por poco serio.

El peonaje, ya lo he dicho anteriormente, estorbando mucho. De los montados, pocas proezas puedo contar, como no sea que oyeron muchos aplausos Montalvo y Fajardo.

Al presentarse en el ruedo las cuadrillas, pidió el público que la banda tocase el paso doble de la zarzuela *Pan y Toros*; y como aquella no accediese á ello, armóse una bronca descomunal, viéndose los diestros obligados á retirarse y á no salir hasta que el deseo de los alborotadores fué satisfecho.

Y esto es lo que pasó, sin quitar punto ni coma.



Machaquito en un quite en el cuarto toro.

FRANCISCO MOYA (*Luis*).



DE CÓRDOBA.

EL CIELO TAURINO

GRACIAS sean dadas á Dios que disipa los oscuros nubarrones del recién muerto, y aun insepulto, invierno, y me permite escudriñar desde mi desmantelado observatorio la celeste bóveda en que gira todo ese vasto y complicadísimo sistema astronómico-taurómico, desde la nebulosa apenas perceptible, vulgo suicidas disfrazados con viejas y alquilonas taleguillas sin brillo ni color, hasta el planeta radiante de *primitivo cartello*; como si dijéramos: desde la más pequeña nebulosa no descubierta por Herschel en el Centauro, hasta el astro-rey que ilumina la haz de la tierra con su luz esplendorosa.

Héme, pues, convertido en un émulo de Leverrier, y si me quedo en Flammarion ¡que haya un Flammarion más, qué importa al mundo!

Mis pronósticos son tristes, como tristes son las remotas esperanzas. Tras la pétrea barrera de Sierra Morena, allá en la vetusta ciudad de los califas occidentales, dejándose llevar de irresistibles atracciones, *se puso* el sol taurino abandonando el campo del arte, que quedó iluminado por la vaga, pálida y fría luz del primero de sus satélites.

¿Que cuál es éste? En un principio varios pretendieron recorrer su órbita; pero imprevistos percances de la peligrosa profesión ó rápidos desengaños del público espectador, se cuidaron pronto de reducir el número y colocar á cada uno en el sitio que le correspondía. Poquitos y bien avenidos.

Mas no quedará así. Oculto Guerra, se aproxima una *revolución cósmica* promovida por los planetas coletudos que se disputan el lugar preeminente que aquél ocupó. Creo que se amortizará la vacante.

Hasta ahora el que parece que se eleva por sus propios méritos, reconocidos en España y en América, no se llama Mercurio ni Marte, sino Antonio Fuentes, el elegante torero de Sevilla, conoedor como ninguno de los que quedan de las reglas del arte y dotado de raras facultades para practicarlas con éxito.

Cruzando las salobres aguas del Occéano ha vuelto de México nuestro hombre, satisfecho de sus últimos triunfos, repleta la cartera y deseoso de aumentar más aquéllos que ésta en las plazas de su patria.

¿Lo logrará? ¡Quién sabe!

En América trabajó solo, sin nadie que le hiciera sombra, porque el pequeño *Mimuto* hizo y hará lo que pueda. . . pero no puede más.

Aquí esperan á Fuentes para habérselas con él en noble lid Mezzantini, *Algabeño*, los *Bombas* y quizás *Reverte*, sin contar á otros cuyos nombres callo porque no se diga que soy parcial, dispuestos á derrochar mucha voluntad y exquisito arte.

Lo que sea sonará, y yo quiero que sean aplausos.



Córdoba y Sevilla lucharán como siempre: á la vanguardia. Y por si hacen falta animosos adalides de la tierra de los *Rafaeles*, para fines de la temporada que oficialmente empieza la Pascua de Resurrección, tomarán la alternativa de manos de *Conejito* ese par de mozalbetes que tanto ruido meten: los célebres asteróides *Machaquito* y *Lagartijo*.

¿Que ya lo saben ustedes? Pero no por mi inmodesta autoridad astronómica.

(Dibujo de Moreno Taulera.)

A. ESCAMILLA RODRÍGUEZ.

LA ESTOCADA DEL «CHINITAS»

A modo de jeroglífico presento aquí estos recortes, de periódicos taurómicos, á fin de que mis lectores hagan merced de sacarme de este mar de confusiones, en que las cosas de toros y de toreros me nonen:

«*Chinitas* dió un bajonazo que hiciera temblar el orbe, si el orbe se estremeciera con semejantes mandobles.»

.....
«*Chinitas*, hecho un valiente,

sepultó todo el estoque en el morrillo del toro, con muchísimos riñones.»

.....
«*Chinitas*, con mucha *jinda*, se acercó al *rinoceronte*, y después de varios pases, entre malos y peores, atizó una atravesada por irse... á *Torrelodones*.»

.....
«*Chinitas* rasó ceñido y parado; perfilóse, entró en corto y por derecho,

clavando en lo alto el estoque, y se salió de la suerte rozando con los pitones.»

.....
Y después de haber leído las reseñas anteriores, en varios de los periódicos profesionales que corren, yo pregunto:—¿Cómo fué, queridísimos lectores, la estocada del *Chinitas*?... Y ahora... ¡á ver quién me responde!

LUIS FALCATO.



DESDE PARÍS

28 Marzo 1900.

Sr. Director de SOL Y SOMBRA.

En la reunión celebrada el 16 del actual por la Comisión que entiende en la proposición de Mr. Bertrand, fué aprobado el artículo 1.º del proyecto de ley, que se refiere á los malos tratamientos dados á los animales domésticos.

Es el mismo que está en vigor, con la variante de haber aumentado las multas en que incurren los defraudadores.

Al siguiente día terminó el examen del proyecto y aprobó los artículos 2.º y 3.º, que son los relativos á la supresión de las corridas de toros *de muerte*.

Dicen así:

«Art. 2.º Las corridas de toros, y todos aquellos espectáculos donde los animales domésticos sean destinados á morir, ó puedan resultar heridos, quedan absolutamente prohibidos en la vía pública ó en locales abiertos al público.

«Cualquiera que tome á su cargo dichos espectáculos como empresario, organizador ó director, será penado con multa de 100 á 5.000 francos, ó con prisión de quince días á tres meses.

«Art. 3.º El hecho de anunciar para un día determinado por carteles ó cualquier otro medio de publicación dichos espectáculos, será castigado con multa de 50 á 2.000 francos para los autores ó cómplices de la publicación.»

El Diputado Mr. Doumergue protestó enérgicamente contra este último artículo, que considera atentatorio á la libertad de la prensa.

..

Para que los lectores vean patente que aquí es mentira la tan cacareada igualdad para todos, consignada en todas partes, por mofa sin duda, y se compare el rigorismo de la ley escrita con la anarquía que reina en su cumplimiento, doy á continuación las siguientes noticias:

«Las grandes arenas del boulevard Caudeán, en Burdeos, volverán á ser abiertas en breve. Se verificará la inauguración de la temporada con dos corridas landesas, que se celebrarán los días 8 y 15 de Abril, tomando parte en ellas las cuadrillas de *écarteurs* y saltadores landeses, que jugarán toros de J. Barre, de Gabarret.

Después de éstas darán principio las corridas á la española, para cuyo efecto los organizadores están en tratos con los matadores *Lagartijillo*, *Conejito*, Montes, *Bombita chico*, *Guerrero* y Félix Velasco, que lidiarán reses de las principales ganaderías españolas.»

..

Y ahora preguntarán mis lectores:

¿Autorizará el Gobierno esos espectáculos? ¿Faltarán al texto y espíritu de la flamante ley, recién votada? ¿Qué hará en semejante conflicto?

Pues dejar que las cosas sigan como están, ante el temor que le causan los trastornos que se anuncian en muchos puntos del Mediodía, cuyos representantes han hablado fuerte y se han impuesto con su energía al Gobierno y á la Comisión. La cuestión es que el espectáculo no se celebre en París, y ¡viva la igualdad!

..

Mr. Doumergue ha presentado una enmienda, que la Comisión ha admitido, en la cual se pide que las corridas sean autorizadas en todas aquellas plazas cuya construcción sea anterior á 1.º de Enero de 1900; y que los Alcaldes de las poblaciones donde aquéllas estén construídas sean los únicos que autoricen la celebración del espectáculo, como más conocedores de los gustos del vecindario y de las necesidades de la localidad.

..

La inauguración oficial de la Exposición ha sido aplazada para el 15 de Mayo, en vista de lo atrasadas que van las obras de construcción de los diferentes pabellones que ocupan el vasto terreno del Campo de Marte.

El Trocadero está literalmente enajado de panoramas, descollando entre ellos el que representa la Giralda de Sevilla, en el que bajo el título de *Andaluza en tiempo de los moros*, se darán espectáculos puramente españoles y se representarán en toda su verdad las costumbres de la perla del Guadalquivir.

Allí habrá gitanos auténticos, con todo su ajuar; y se dirá la buena ventura, se echarán las cartas, se fabricarán canastillas de mimbre, se cantará por lo *jondo*, y se derramará la manzanilla á torrentes.

España estará allí representada en sus tiempos más primitivos y en los actuales. Sólo faltan sus corridas de toros, y entonces, la ilusión sería completa.

¡Lástima es que por la terquedad de unos cuantos, nos veamos privados los que hace ya algún tiempo no las presenciábamos, de creernos transportados, siquiera sea mentalmente, á aquella época brillante del toreo, en que subyugaban al público *Curro* y Cayetano, Domínguez y el *Tato*, *Lagartijo* y *Frasuelo* y algunos otros que, sin tanto renombre, daban esplendor al arte taurino!

Hasta la próxima, se despide de V. su afectísimo, seguro servidor,

LUIS PINTO CASANOVA
(Marronazo).

Desde México.

Décima corrida efectuada el 18 de Febrero de 1900.

Espadas: Antonio Fuentes y Manuel Corzo «Coreito».

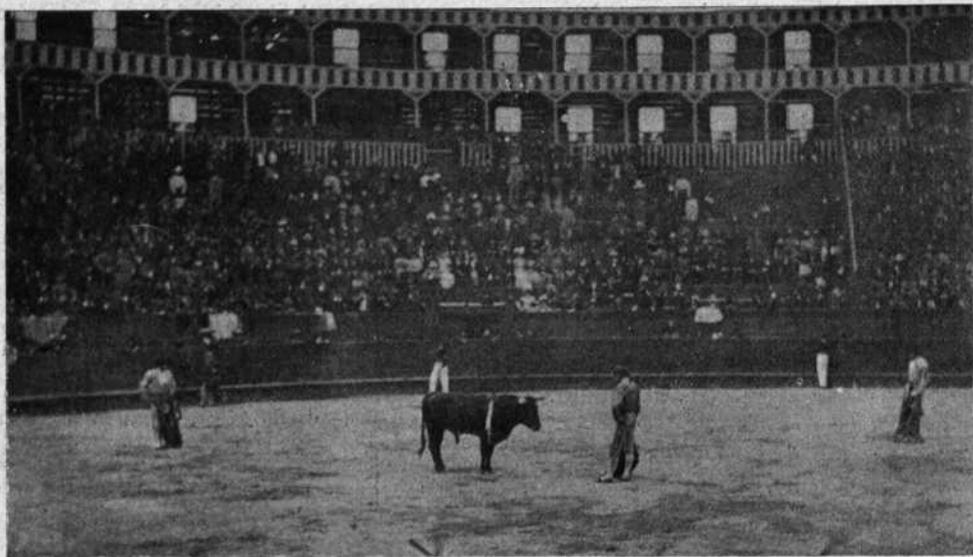
La corrida que, como última de la temporada, anunció la empresa, se compuso de cuatro toros del Marqués del Saltillo y dos de Tepeyahualco, estoqueados por Fuentes y *Coreito*, y dejó gratos recuerdos.

El cartel fué del gusto de los aficionados, que concurrieron en gran número, viéndose casi llena la espaciosa plaza.

El ganado.—Tanto los Saltillos como los del país han hecho una buena pelea, distinguiéndose éstos.

Los del Saltillo fueron finos, de hermosa lámina y en buen estado de carnes, pero pequeños y cortos de defensas. Resultaron voluntarios, bravos y pegajosos como ellos solos, en el primer tercio; el lidiado en último lugar fué tardo, y, por *esta razón*, vuelto al corral y sustituido por uno de Miura inferior á él.

Entre los cinco tomaron 25 varas por 10 tumbos y cuatro caballos que dejaron para el arrastre.



Fuentes después de una estocada al primer toro.

Estuvieron bien en banderillas y llegaron nobilísimos á la muerte, buscando palmas para el matador, sobre todo el lidiado en primer lugar, que ni con pinzas encuentra Fuentes otro igual.

Los de Tepeyahualco se llevaron la palma en presentación y bravura.

El lidiado en segundo lu-

gar fué el toro de la temporada; grande de cuerpo, de romana, preciosa lámina, arrogante presencia y respetable herramienta, hizo una gran pelea en varas, en que demostró gran bravura, poder y codicia, tomando 10 varas por cuatro tumbos magistrales y dos caballos fuera de combate, dando lugar á que Fuentes se luciera en los quites. En buenas condiciones pasó á banderillas y llegó noble á la muerte.

El tercero fué también un buen toro, aunque inferior al anterior; también es cierto que toros como ese no se ven á menudo. De hermosa lámina, de romana y bien puesto de velamen; tardeando, pero con poder, soportó cinco puyazos, á cambio de dos tumbos y un caballo. Se quedó en banderillas, y llegó aplomado y tapándose á la muerte. Merece un caluroso aplauso el Sr. González Pavón por los hermosos ejemplares que envió para esta corrida.

El de Miura salió cualquier cosa.

Las cuadrillas estuvieron trabajadoras, distinguiéndose notablemente con los palitroques Roura, que es un excelente banderillero, y José Traverso, *Marinerito*, que no le va en zaga.

En la brega, éste y el indispensable *Cuco*.

De los picadores, merecieron aplausos en varias ocasiones los hermanos Carriles y *Arriero*.

Coreito estuvo mejor que la tarde de su alternativa (1).

Con el capote y muleta paró y se defendió bien, y con el estoque solamente una vez se echó fuera; fué muy aplaudido y con justicia.

Su primer toro—de Tepeyahualco,—por su arrogante presencia y grande y bien puesta encornadura, era capaz de aflojar la taleguilla á más de cuatro; lo tomó en corto y con valentía, empleando una breve y brillante faena, en la que á menudo clavó los piés en la arena. Un ayudado, dos altos,

uno de pecho, uno con la derecha y uno en redondo, para dejar una estocada baja, hasta el puño, echándose fuera.

Su segundo adversario—del Saltillo—llegó noble á la muerte. Lo toreó con dos pases con la derecha, tres ayudados y cuatro altos, parando bastante y bien rematados, para señalar dos pinchazos, citando á recibir, pero sin esperar la reunión y echándose fuera. Uno alto, uno con la derecha y un volapié muy bueno, hasta la empuñadura.

Al que cerró plaza lo toreó con precipitación, deseando acabar pronto. Ocho pases con la derecha, once altos, dos ayudados y uno en redondo, para dejar una estocada á un tiempo, algo delantera, que hizo rodar al miureño sin necesitar puntilla.

Fuentes estuvo magistral y nos demostró una vez más lo mucho que vale y sus deseos de complacer y corresponder á las ovaciones que se le tributan.

A su primer toro—de Saltillo,—que llegó á la muerte hecho un borrego, lo toreó con gran calma, quietud y elegancia, empleando una faena muy buena en la *forma*, aunque en el *fondo*, á mi juicio, no tuvo gran mérito, pues el becerrito, por las condiciones en que llegó á la muerte, se toreó y mató solo.

Ocho pases altos, tres de pecho y cuatro ayudados bastaron para dejar á volapié media estocada caída y tendenciosa.

A su segundo enemigo—de Tepeyahualco—lo encontró aplomado y con facultades; lo toreó consintiendo y empapando á ley, no obstante que el aire dificultaba el uso de la flámula. Dos pases con la derecha, cinco altos, uno de pecho y un ayudado, para soltar una estocada hasta el puño, tendida, á volapié, entrando bien.

Después aburrió al público con seis intentos de descabello, sin acertar en ninguno, y con las pláticas y consejos de un «maestro» que se hallaba en el tendido de sombra.

Al quinto lo pareó al quiebro, dejando un par magnífico, y para deshacerse de él empleó la siguiente faena: cuatro pases altos, uno con la derecha y tres ayudados, para dejar un pinchazo *recibiendo*, citando tan en corto que no tuvo tiempo para marcar bien la salida, siendo levantado por el muslo derecho y volteado, afortunadamente sin consecuencias.

Repuesto del susto, dió tres pases altos y uno con la derecha, y volvió á citar á recibir, contra las protestas del público, que en vista de lo quedado del bicho le gritaba:—«¡No, no!»

Vuelve á citar, y en esta vez, *recibiendo á toda ley*, deja una estocada hasta el puño, algo delantera, que fué suficiente.

La ovación que premió esta valiente hazaña fué de las que se recuerdan; el público en masa, de pié en los tendidos, agitando los sombreros y frenético de entusiasmo, aclamó al elegante lidiador y maestro consumado, por su afán de practicar la olvidada y suprema suerte del toreo.

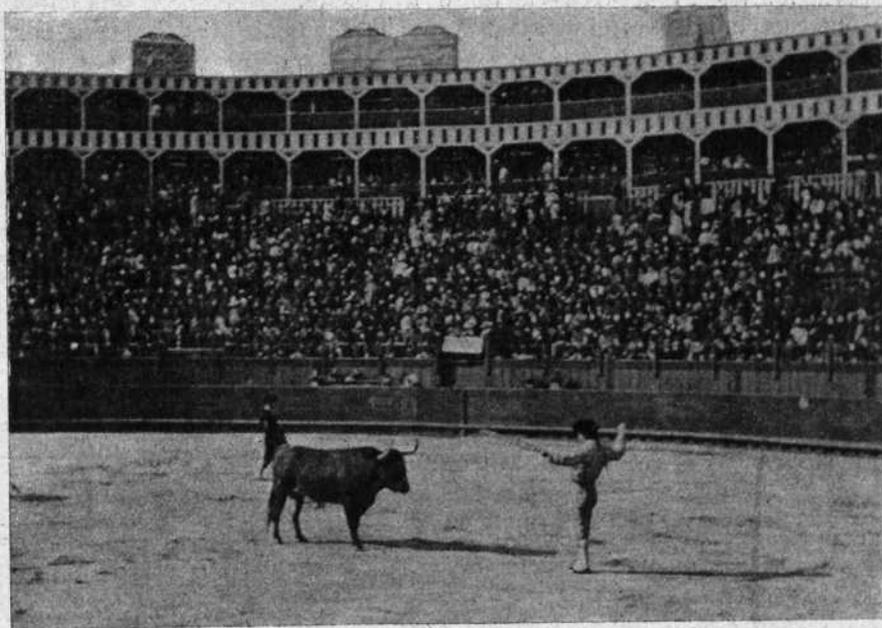
Muchos jóvenes entusiastas bajaron al ruedo á abrazar á Antonio y lo sacaron en triunfo.

* * *

El lunes 19 toreó en Toluca, á beneficio del banderillero Manuel Barciela, *Ostión*, que se retiró del toreo.

Antonio estoqueó cuatro toros de Ateneco, y uno el sobresaliente Luis Roura, *Malagueño*.

Fuentes alcanzó otro triunfo en la muerte de sus toros, y toda la tarde estuvo á la altura de su reputación.



Malagueño citando para banderillar al tercer toro.

* * *

El viernes 23 toreó en Irapuato cuatro toros de Santín y dos de San Antonio Villachuato.

El ganado cumplió, distinguiéndose los de Santín, y las cuadrillas agradaron mucho, sobre todo Roura y *Cuco*.

Fuentes tuvo una buena tarde, mereciendo por sus faenas las grandes ovaciones con que el numeroso público le premió.

*
**

El domingo 25 estoqueó cuatro toros de Tepeyahualco en Monterrey, llevando como sobresaliente á Antonio Soriano, *Maera*, quien despachó los dos últimos.

Tanto uno como otro agradaron mucho, sobre todo Fuentes.

Antonio obsequió á los entusiastas aficionados regiomontanos con un toro de gracia, y lo toreó y mató como él sabe hacerlo.



Ovación á *Corcito* por la muerte del cuarto toro.

*
**

El martes 27 le tocó su turno á Puebla.

Se componía el cartel de seis toros de Tepeyahualco, estoqueados por Fuentes y Angel García Padilla.

La empresa, como de costumbre, abusó, presentando seis bueyes incapaces de todo lucimiento. Tanto Antonio como Angel no hicieron más que quitarse de delante á los *arrogantes* bueyes que les tocaron.

El público se indignó, armó un escándalo mayúsculo y empezó á destruir la plaza. El escándalo pudo alcanzar mayores proporciones, á no ser por Fuentes, que procuró calmar los ánimos y ofreció lidiar otro toro *por su cuenta*, con lo cual ya se apaciguaron los escandalosos.

El toro de gracia fué un verdadero toro, bravo y noble, y Fuentes toreando, banderilleando y matando estuvo superiorísimo.

La «desinteresada y agradecida» empresa mandó detener á Fuentes, temerosa de que el diestro se marchase sin pagar el toro de gracia; sin tener en cuenta que á no ser por Fuentes, que á tiempo calmó los ánimos, hubiera tenido grandes pérdidas.

CARLOS QUIROZ.

(Instantáneas de Lauro Rosell, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

IMPORTANTE

Con objeto de facilitar á nuestros lectores la adquisición de los ejemplares que necesiten para completar sus colecciones, en lo sucesivo serviremos los números atrasados que se nos pidan al precio de

20 céntimos en toda España.

Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán á la Administración de este semanario, Santa Isabel, 40, Madrid.



stafeta taurina



A los Sres. Corresponsales.

Con fecha 31 de Marzo último, hemos remitido los extractos corrientes de liquidación, y suplicamos a los Sres. Corresponsales que aún no han hecho efectivas sus cuentas, las formalicen antes de la publicación del próximo número, si han de continuar recibiendo este semanario.

Bibliografía.—REGLAMENTO PARA LAS CORRIDAS DE TOROS. Informe presentado por Hache al Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia. Madrid, M. Romero, impresor, 1900.

Con este título y formando un folleto en 16.º de 32 páginas, acaba de publicar el inteligente revistero y cronista taurino que ha hecho famoso el pseudónimo *Hache*, un excelente trabajo en que se razonan y fundamentan con gran copia de datos y no escasa erudición, las principales modificaciones consignadas en el proyecto de Reglamento sometido há tiempo á la aprobación de la primera autoridad civil de la provincia, y que suscribieron varios matadores de toros, profesores veterinarios, abonados al espectáculo, elementos importantes de la prensa profesional y política, y lo más granado, en fin, de la afición madrileña.

Con el esclarecimiento de los importantes puntos que abarca la reforma proyectada y que ha de contribuir seguramente al mayor esplendor de la fiesta y á garantizar los intereses del público, desatendidos hoy en gran parte, es de esperar que no se demore por más tiempo la aprobación del Reglamento, que está haciendo suma falta para poner coto á las demasías y abusos de toreros, empresas y ganaderos, y para que el espectáculo taurino se desarrolle con la formalidad, buen orden y prestigio que corresponde á la categoría de la plaza de Madrid.

Nada escapa á la investigación de *Hache* en su brillante trabajo; pues no sólo se puntualizan en él las obligaciones de cuantas personas intervienen de un modo activo en la fiesta, sino que se tratan atinadamente asuntos de especial interés, como el reconocimiento del ganado, de puyas y banderillas, edad y sorteo de los toros, confección de carteles, multas, alternativas y otros muchos extremos que revisten verdadera importancia para el público.

El folleto de *Hache*, que se vende al precio de 25 céntimos de peseta en la Administración de nuestro colega *El Nacional* y en los puestos de periódicos, deben leerlo—y lo leerán seguramente—todos los aficionados á las corridas de toros.—L. C.

Sevilla.—Acompañado de atento B. L. M. del Sr. Alcalde de dicha localidad, hemos recibido un ejemplar del Reglamento para el *Concurso de reses bravas*, organizado por el Ayuntamiento de la capital andaluza.

La exposición de reses bravas se efectuará el día 23 del actual, y al siguiente, la corrida en que han de lidiarse los seis toros premiados por su buen trapío.

Pueden optar al premio todos los ganaderos de reses bravas, españoles ó extranjeros.

Los premios son seis, consistentes en 2.000 pesetas cada uno, para los cornúpetos de mejor lámina y trapío, y uno de 8.000 pesetas, para el que resulte más bravo en la corrida.

Deseamos que el Ayuntamiento sevillano alcance un éxito en su proyectado concurso, que tan beneficioso puede ser como estímulo para los criadores de reses bravas.

Nuestro diligente y estimado corresponsal literario en Barcelona, D. Juan Franco del Río, *Franqueza*, ha entregado á la empresa del teatro Eldorado, de aquella capital, un monólogo taurino, en verso, destinado para el beneficio del primer actor D. Julio Nadal, que probablemente se celebrará el día 9 del corriente.

Buena suerte y muchos aplausos deseamos para el amigo *Franqueza*.

Castellón.—Novillada efectuada el 19 de Marzo.—Espadas: *Machaquito* y *Lagartijo*.—Toros de Otaolaurruchi.

Grande era la expectación con que estaban los aficionados á nuestra fiesta al anunciarles las cuadrillas cordobesas, y con este precedente no es difícil adivinar que la animación sería extraordinaria, como efectivamente así ocurrió. Desde las primeras horas de la mañana empezaron á llegar multitud de forasteros de todos los pueblos comarcanos, y al medio día era imposible, á ratos, transitar con desahogo por las calles céntricas de esta capital. Después de comer y discutiendo con calor el resultado probable de la corrida, se trasladó la gente á la plaza de toros, y á las cuatro en punto (hora anunciada) ocupa el palco presidencial el Alcalde D. Joaquín Prín, que ordena el comienzo de la fiesta. Hecho el balance de mis notas encuentro el resultado siguiente:

Los TOROS.—El primero se llamaba *Caveta*, núm. 44, negro, de libras y muy bien criado; se arrió seis veces á los picueros con ganas de pelea y produjo una baja en la caballería; pasó á banderillas muy noblote y se descompuso algún tanto en el último tercio por enseñarle demasiado con la muleta *Machaquito*.

El segundo atendía al nombre de *Nacional*, núm. 22, negro también como su hermano, por no ser menos; éste también tomó seis varas matando otro caballo, y llegó al último tercio con tendencias á la fuga y un tantico curioso, pues se colaba con gran facilidad y estuvo muy cerquita de dar un disgusto serio á *Lagartijo* al pasarle de muleta, en un cambio.

El tercero, *Arraposo*, núm. 30, berrendo en negro, salpicado, capirote, tenía más presencia que sus hermanos y algunas más libras; tomó ocho varas y dejó su correspondiente jaco en la arena. En la brega hizo muy buena faena y llegó noble á la hora suprema.

El cuarto, *Gorrete*, núm. 31, berrendo en cárdeno, recibió doce varas á cambio de un caballo, y también bregó con voluntad y poder, noblote y boyante hasta los últimos momentos.

El quinto, *Helador*, núm. 20, berrendo en negro, listón y bragado, era todo un torazo que habría metido mucha bulla á no ser porque de una vara le rompieron una paletilla; aun así y todo tomó seis varas y dejó un caballo para el arrastre.

El sexto, *Ratonero*, núm. 62, del mismo pelo que el anterior y algo más joven, pues apenas tendría los cinco años. Este fué el toro de la tarde; todos creímos que la brega de este animal sería algo fría, y tan pronto como probó el hierro se creció hasta el extremo que á las siete primeras varas había matado cinco caballos; el público tributó una ovación á tan hermoso toro. Tomó en junto 16 varas, teniendo en jaque á todos, y llegó á la última suerte noble y sin facultades.

Ya hacía tiempo que no habíamos visto seis toros tan iguales, y por ello mando un aplauso al ganadero en nombre de la afición. Dada la época en que estamos no se puede pedir más; pelo fino, de libras, muy bien de defensas y con los cinco años cumplidos. Total, 64 varas y diez caballos en la arena más cinco en los corrales.

Los ESPADAS.—*Machaquito*, que lucía un precioso traje en

carnado y oro, estuvo algo desgraciado á la hora suprema.

A su primero le tomó con la derecha con uno natural, y después de varios con la izquierda, entró al volapié, aprovechando, agarrando media alg, desprendida por vaciar demasiado.

A su segundo, tercero de la corrida, que estaba receloso, le cobró asco, y después de algunos desarmes, entró en dos ocasiones, consiguiendo clavar la punta del estoque en hueso por no meterse de verdad, y le remató de una pescuecera.

En su último estuvo más confiado y nos de mostró que conoce bien lo que lleva entre manos, pues en un metro de terreno se preparó al toro muy bien y lo mató de una estocada hasta el pomo. El público premió con una ovación merecida al chico.

En quites y banderilleando al cuarto, hecho todo un maestro.

Lagartijo estuvo de buenas toda la tarde. A su primero le despachó de una media estocada de las de su tío, precedida de un trabajo con la muleta que arrancó olés y bravos á la concurrencia.

A su segundo lo preparó con la izquierda, y al cambiar frente á los toriles, se quedó encunado, y suerte que el toro estaba distraído. En éste se mojó los dedos en una estocada en el hilo de las tablas.

Al último le largó dos pinchazos y lo remató de media estocada y descabello.

En la brega, estuvo incansable, llevando el peso de la corrida; toreó al alimón con su compañero, intentó el abanicar al cuarto, y aunque no tan limpio como Guerra, se ve, que si no tiene ningún percance, llegará á dominarlo; en banderillas, también consiguió aplausos.

Los banderilleros, muy bien, cosa que no es raro, pues todos son viejos en el oficio y con el ganado podían confiarse.

Los picadores, aceptables, cosa rara.

La entrada, lleno al sol y dos quintos á la sombra, porque la tarde estaba algo fría.

Los servicios, bien.

La presidencia, de primera.

En una palabra: el público en absoluto salió satisfechísimo de la plaza y con deseos de ver pronto repetida esta corrida, para poder apreciar mejor el trabajo de los niños cordobeses, que tan grato recuerdo dejan.—**Puntilla.**

Zaragoza.—Después de saludar afectuosamente á los lectores y a la ilustrada Redacción de SOL Y SOMBRA, voy á dar cuenta de la mamarrachada perpetrada el 25 de Marzo de 1900 en esta plaza.

Jugáronse en ella cuatro solemnes bueyes que pertenecían á la ganadería de D. Ildefonso Gómez, de Colmenar Viejo. Se encargaron de estoquearlos los diestros aragoneses Ramón Laborda y Juan Pedro Esteras.

El ganado, como ya digo, resultó malísimo é indigno hasta de figurar en cualquiera capea de pueblo.

¡Vaya unos esqueletos con pitones los que nos envió el señor Gómez!

El primer buey llevó fuego, y los otros tres debieron llevar dinamita lo menos.

El **Chato** muleteó con injustificada desconfianza y hasta con torpeza á su primero, y se deshizo de él mediante un metisaca trasera, tres pinchazos, una perpendicular, media tendidísima y tres intentos.

Fué arrollado y revolcado una vez, y tardó en tan poca lucida faena doce minutos.

A su segundo lo pasó con bastante más habilidad, pero con menos quietud de la necesaria, y para quitárselo de delante no necesitó emplear más que una estocada hasta el puño algo caída.

Cuatro minutos empleó en ello y oyó palmas.

Clavó dos buenos pares de banderillas á este mismo cornudo y en la brega pudo hacer bien poco por las malas condiciones del ganado.

Juan Pedro Esteras toreó de muleta á su primer enemigo sin quietud, habilidad ni confianza algunas, sufriendo coladas y achuchones.

Al herir propinó una dolorosa y una contraria, ambas hasta la mano.

Tiempo, seis minutos.

Más ignorante y torpe si cabe que en el anterior estuvo al pasar á su segundo buey, dándonos algunos sustos por su insensato afán en buscarse una cornada.

Con el estoque casi nos resultó más fatal aún que con la muleta al hacer la siguiente desdichada faena: Un pinchazo

en hueso. Otro id. id. Otro bien señalado, pero sin meterse. Otra pinchadura con su revolcón correspondiente. Otra sangría. Otra en los bajos. Media estocada caída y delantera y una entera, delantera y contraria.

Tardó (veinte minutos) y sólo recibió dos avisos. Al bicho tercero lo banderilleó con un par abierto, imitando mal el estilo de Fuentes, y otro superior al cuarteo, que le valió una ovación.

Bregando, no hizo nada que digno de mención sea. De los peones, ninguno, tanto pareando como bregando.

El presidente, pésimo.

La tarde fresca y con viento.

La entrada, mucho mejor que lo que la función merecía.

La empresa subarrendataria tuvo suerte.

Resumiendo: la primera novillada de este año ha resultado una mojiganga asquerosa.

Hasta otra.—**Sotillo.**

Portugal.—Lisboa inauguró el domingo 18 del pasado mes la presente temporada taurina, abriendo sus puertas en ese día la plaza de Algé.

Héme, pues, nuevamente á disposición de los propietarios y lectores de SOL Y SOMBRA para dirigir á tan interesante semanario unas ligeras crónicas taurinas, pobres en la forma como sinceras en el estilo.

La corrida inaugural no tuvo animación ninguna, pues el tiempo frío y el sol nublado, no prestaron atractivo al espectáculo. La concurrencia fué escasa; poco más de media plaza.

Los que se retrajeron obraron perfectamente, pues al lidiarse el séptimo toro cayó un fuerte chaparrón que se prolongó hasta terminar la corrida.

Envío el Sr. Infante diez toros que, en general, gustaron á los aficionados. Estaban bien presentados, cumplieron en la lidia, y el que fué jugado en séptimo lugar, hizo una pelea magnífica, que se pudo clasificar como superior.

De los caballeros, fué Manuel Casimiro el que estuvo mejor, sosteniendo su crédito de artista consumado. Lo mismo en el primero que en el segundo toro que lidió, ejecutó suertes magníficas, conquistando justos aplausos. Ricardo Pereira estuvo regular en los dos toros que lidió, siendo también aplaudido.

Algabeño estuvo bien, pero trabajó poco; no mostró como otras tardes su buena voluntad y lo que vale. Eso no obstante, le valió muchas palmas el artístico trabajo de muleta que ejecutó con los toros segundo y tercero, así como el soberbio par de banderillas que clavó cambiando al quinto.

De los banderilleros sobresalió Teodoro González, que hizo con sus dos toros un trabajo magnífico; bregando y en los quites estuvo superior. Cadete, Rodas, **Patatero**, Rafael y Calabaza, también pusieron buenos pares.

Ha comenzado su publicación en Lisboa una revista taurina titulada **A Arena**.

El primer número inserta el retrato del distinguido caballero Fernando de Oliveira.

Está bien presentada y cuenta con una colaboración escogida.

Algabeño está en tratos con los banderilleros portugueses Jorge Cadete y Manuel de los Santos, los que intentan incorporarse á su cuadrilla en las corridas de feria en Badajoz.

Está pendiente en los Tribunales un pleito con la empresa de la plaza de Campo Pequeño, y todo hace suponer que no estará resuelto antes de dos ó tres meses, no pudiendo celebrarse corridas en ella durante ese tiempo.—**Carlos Abreu.**

Verdadera cuadrilla de jóvenes sevillanos

en la que figuran los notables espadas

MANUEL MOLINA, *Algabeño chico*

Y

RAFAEL GÓMEZ, *Gallito*

hijo del inolvidable matador Fernando Gómez, el *Gallo*

Apoderado: D. Luis Peralta

Calle de López de Arenas, 2, SEVILLA

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agente exclusivo en la Republica Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México. Apartado postal 19 bis

SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadradas con magníficas tapas en tela.

AÑO I (1897)	AÑO II (1898)	AÑO III (1899)
10 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.	16 » en provincias.	16 » en provincias.
15 » extranjero.	20 » extranjero.	20 » extranjero.

Tapas en tela para la encuadración de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), ⁽¹⁾

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)

y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (ú timo que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que deseen.

SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la mancha. 6 cénts. centímetro cuadrado.
» á pluma..... 4 » " " "

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

